

Como saben, actualmente estamos en la Fase I. Será necesario que consulte con su obispo regional antes de proceder a la Fase II.

Fase II Pautas de la Oficina

1. Esté atento y siga las pautas de reunión en su región.
2. Reciba permiso del obispo regional para abrir la oficina.
3. El clero y el personal deben hacerse una prueba molecular para ver si tienen el virus, o una prueba de anticuerpos para ver si tenían el virus y ahora tienen inmunidad.
4. Se requerirá que las personas usen cubre bocas de tela no médicas mientras estén en la comunidad para reducir el riesgo de diseminación asintomática.
5. Limpie las superficies que se tocan con frecuencia, como escritorios compartidos, áreas de cocina, productos electrónicos y manillas de las puertas.
6. Aconsejamos que las poblaciones vulnerables de individuos "mayores de 60 años y aquellos con sistemas inmunes comprometidos o sean propensos a problemas pulmonares o cardíacos deben continuar participando en distanciamiento físico, incluyendo protocolos de "quedarse en casa y trabajar con seguridad".
7. Crea un plan de emergencia para un posible brote. Deberá de cerrar si alguien contrae COVID-19. Y los participantes con proximidad al individuo que están enfermos deberán ser puestos en cuarentena. Las superficies deberán ser limpiadas por un contratista externo.

Fase II Pautas de Adoración en la Iglesia

Todas las oficinas y reuniones de la iglesia o trabajos de servicio reabiertos durante este tiempo deberán seguir las siguientes medidas:

1. Esté atento y siga las pautas de reunión en su región.
2. Reciba permiso del obispo regional para abrir la oficina.
3. Anime al personal o miembros de la comunidad a proteger su salud personal.
4. Publique los síntomas de COVID-19: fiebre, tos, falta de aliento.
5. Los empleados del clero y de la iglesia serán evaluados para COVID-19, con resultados negativos, si los líderes cívicos locales requieren dicha prueba.
6. Se requerirá que las personas usen cubre bocas de tela no médicas mientras estén en la comunidad para reducir el riesgo de diseminación asintomática.
7. Limpie las superficies que se tocan con frecuencia, como escritorios compartidos, áreas de cocina, productos electrónicos y manillas de las puertas.
8. Limite los eventos y reuniones que requieren un contacto cercano. Durante adoración esto significa:
 - A. No compartir la copa común. El celebrante solo puede beber. La comunión solo será recibida en las manos.
 - B. Sin contacto físico durante la paz.
9. Manténgase actualizado sobre los desarrollos en su comunidad.
10. Crea un plan de emergencia para un posible brote. Deberá de cerrar si alguien contrae COVID-19. Y los participantes con proximidad al individuo que están enfermos

deberán ser puestos en cuarentena. Las superficies deberán ser limpiadas por un contratista externo.

11. Evaluar qué miembros de la comunidad están en mayor riesgo y planificar en consecuencia.

12. Aconsejamos que las poblaciones vulnerables de individuos "mayores de 60 años y aquellos con sistemas inmunes comprometidos o sean propensos a problemas pulmonares o cardiacos deben continuar participando en distanciamiento físico, incluyendo protocolos de "quedarse en casa y trabajar con seguridad".

13. Pídeles a los que están enfermos que se queden en casa y busquen pruebas para COVID-19. Las pruebas deberían ser más generalizadas y rutinarias. Queremos orar por ellos y hacer un seguimiento para garantizar un distanciamiento seguro y protocolos de 14 días antes de volver a ingresar a las oficinas y reuniones.

Cada congregación deberá recibir el permiso del obispo regional para reabrir el cargo y reunirse para estudiar o adorar la Biblia. También se deberá buscar el permiso durante la fase III para reiniciar los ministerios de servicio.

Fase II Pautas de Adoración en el Hogar

1. Esté atento y siga las pautas de recolección para su región.

2. Reciba permiso del obispo regional para abrir la oficina.

3. Tenga un plan si las pautas permiten que se reúnan 10, 50 o 100 personas. ¿Qué tan grande es el programa?

4. Anime al personal y a los participantes a proteger su salud personal.

5. Los empleados del clero y de la iglesia deben hacerse la prueba de COVID-19, con resultados negativos, si los líderes cívicos locales requieren dicha prueba.

6. Se requerirá que las personas usen cubre bocas de tela no médicas mientras estén en la comunidad para reducir el riesgo de diseminación asintomática.

7. Limpie las superficies que se tocan con frecuencia, como escritorios compartidos, áreas de cocina, productos electrónicos y manillas de las puertas.

8. Limite los eventos y reuniones que requieren un contacto cercano. Esto es problemático para la adoración en el hogar y debe ser considerado.

9. Manténgase actualizado sobre los desarrollos en su comunidad.

10. Crea un plan de emergencia para un posible brote. Deberá cerrar si alguien contrae COVID-19. Y, los participantes con proximidad al individuo que están enfermos deberán ser puestos en cuarentena. Las superficies deberán ser limpiadas por un contratista externo.

11. Evaluar qué miembros de la comunidad están en mayor riesgo y planificar en consecuencia.

12. No recomendamos reuniones de adoración en el hogar para poblaciones vulnerables. Aconsejamos que las poblaciones vulnerables de individuos "mayores de 60 años y aquellos con sistemas inmunes comprometidos o sean propensos a problemas pulmonares o cardiacos deben continuar participando en distanciamiento físico tanto

como sea posible hasta que una vacuna esté disponible, un tratamiento efectivo esté disponible, o ya no hay transmisión comunitaria".

13. Pídeles a los que están enfermos que se queden en casa y busquen pruebas para COVID-19.

14. Si en algún momento un miembro del grupo de adoración se enferma, entonces todo el grupo deberá permanecer en cuarentena durante 14 días.

Pautas de la Fase II Programa de Jóvenes Durante el Verano

Reconocemos que el verano es un momento para programas juveniles de varios tipos. Estas pautas se presentan para ayudar al rector, a la junta parroquial y al personal a tomar las decisiones más seguras para los ministerios de verano.

1. Esté atento y siga las pautas de recolección para su región.
2. Recibir permiso del obispo regional.
3. Tenga un plan si las pautas permiten que se reúnan 10, 50 o 100. ¿Qué tan grande es el programa?
4. Anime al personal y a los participantes a proteger su salud personal.
5. Los empleados del clero y de la iglesia deben hacerse la prueba de COVID-19, con resultados negativos, si los líderes cívicos locales requieren dicha prueba.
6. Se requerirá que las personas usen cubre bocas de tela no médicas mientras estén en la comunidad para reducir el riesgo de diseminación asintomática.
7. Limpie las superficies que se tocan con frecuencia, como escritorios compartidos, áreas de cocina, productos electrónicos y manillas de las puertas.
8. Limite los eventos y reuniones que requieren un contacto cercano.
9. Manténgase actualizado sobre los desarrollos en su comunidad.
10. Crea un plan de emergencia para un posible brote. Deberá cerrar si alguien contrae COVID-19. Y los participantes con proximidad al individuo que está enfermo deberán ser puestos en cuarentena. Las superficies deberán ser limpiadas por un contratista externo.
11. Evaluar qué miembros de la comunidad están en mayor riesgo y planificar en consecuencia.
12. Aconsejamos que las poblaciones vulnerables de individuos "mayores de 60 años y aquellos con sistemas inmunes comprometidos o sean propensos a problemas pulmonares o cardiacos deben continuar participando en distanciamiento físico tanto como sea posible hasta que una vacuna esté disponible, un tratamiento efectivo esté disponible, o ya no hay transmisión comunitaria".
13. Pídeles a los que están enfermos que se queden en casa y busquen pruebas para COVID-19.
14. Si el programa va a realizar un servicio, siga las pautas de servicio.

Pautas de Servicio de las Fases I y II

El servicio comunitario durante este tiempo viene con riesgos. Con la propagación comunitaria del coronavirus, aquellos que interactúan con otros aumentan el riesgo de infección para ellos,

los miembros de sus hogares y aquellos con quienes interactúan. Cuanto mayor sea el número de contactos fuera del hogar, mayor será el riesgo potencial, ya sea que el número sea en un evento o el número colectivo a lo largo del tiempo.

Pautas Para Guiar a las Congregaciones que Desean Servir Durante las Órdenes de “Quedarse en Casa”

Siga todas las pautas locales

El tamaño del grupo, el distanciamiento social, el protocolo de saneamiento, el uso de máscaras y equipo de protección personal y los requisitos de los servicios esenciales deben seguirse como mínimo.

Invertir en las Necesidades de los Vulnerables, Más que en las Necesidades de la Iglesia.

Como siempre, las congregaciones deben escuchar las necesidades de su comunidad, no solo decidir en lo que puede ser útil. Las iglesias deben tomar el liderazgo de los grupos de coordinación de desastres en sus comunidades locales, o de agencias como United Way, el banco de alimentos o el gobierno locales y trabajar en las necesidades más altas de manera que mejoren, en lugar de disminuir, la salud de la comunidad. Para la mayoría de los miembros de nuestras iglesias, eso significa que deben quedarse en casa y no aventurarse a hacer el bien.

Comprenda que limitar la cantidad de personas que participan en conductas de mayor riesgo (como salir de casa para ser voluntario) sirve para proteger a nuestros profesionales de atención médica y poblaciones vulnerables.

En este momento no se recomiendan eventos de servicio o reuniones creadas por iglesias para satisfacer el deseo de sus miembros de ser voluntarios.

A medida que se levantan las órdenes de quedarse en casa o las pruebas se generalizan, se desarrollarán vías adicionales para servir.

Necesidades críticas necesitan fondos

Hemos trabajado durante años para convertir a las iglesias a que participen en acción en vez de dar dinero. Para muchas de las necesidades más apremiantes y para muchas congregaciones, la mejor manera de ayudar en este momento es recolectar y donar fondos a agencias equipadas para satisfacer necesidades críticas con el menor riesgo para la comunidad en general.

¿A quién se le debe animar a servir?

Fuera de casa:

Solo aquellas personas que no caen en categorías con un riesgo elevado de infecciones graves, y que tampoco viven con alguien que caiga en categorías con riesgo elevado, deben considerar la asistencia comunitaria o el servicio fuera del hogar. Los miembros

adultos del hogar deben ser consultados para compartir las decisiones sobre los tipos de interacciones y riesgos a los que otros miembros del hogar pueden exponerse. Los niños y adolescentes tienen dificultades con los protocolos de distanciamiento social y, por lo tanto, deben considerarse en alto riesgo de infectarse e infectar a otros. Por lo tanto, los proyectos de servicio que llevan a los niños de sus hogares a la comunidad con otros deben considerarse de alto riesgo.

¿Cuáles son las necesidades más apremiantes en la comunidad?

La angustia mental y emocional por el aislamiento social, el acceso a alimentos, el suministro de sangre y la necesidad de equipos de protección personal se enfrentan a nuestras comunidades en este momento. Además, las necesidades financieras para cubrir alquileres, servicios públicos, alimentos, otros productos para el hogar y el cuidado personal, los medicamentos es una gran demanda. Además, ayudar a los desempleados recientemente a navegar a través del proceso de desempleo es una necesidad.

¿Cómo se abordan estas necesidades?

Para obtener información sobre los servicios, llame al 211 y pregunte sobre el servicio que necesita o desea conocer. Asíciense con quienes están o han desarrollado procesos seguros para satisfacer las necesidades.

Acceso a alimentos:

En la mayoría de las comunidades y ciudades, algunas organizaciones existentes están coordinando respuestas. Las grandes despensas de alimentos, por ejemplo, trabajando con los bancos de alimentos locales, han desarrollado un protocolo para proporcionar alimentos y reducir el riesgo de propagación del virus. Esto implica procedimientos de saneamiento extensivos y el uso de equipo proyectivo personal para proteger al personal y los voluntarios entre sí y del público al que sirven. Algunos de ellos necesitan voluntarios adultos para ayudar con:

- Traer cajas vacías para empacar comestibles
- Cajas para empacar o bolsas para recoger y entregar.
- Colocación de cajas en automóviles y / o para recoger para clientes que caminan
- Entregar cajas a domicilio, especialmente para adultos mayores y / o discapacitados.
- Limpieza

Además del voluntariado, los bancos de alimentos necesitan donaciones financieras para pagar al personal y comprar alimentos.

Las escuelas públicas o los centros comunitarios en muchas comunidades también ofrecen comidas para niños y jóvenes.

Acceso y entrega de alimentos para poblaciones sin hogar

En algunas comunidades, las organizaciones están preparando comidas para entregar o entregar a las poblaciones sin hogar. Tanto la preparación como la distribución de los alimentos deben realizarse a través de canales oficiales, en los que se evalúan los protocolos de seguridad y la cobertura de las necesidades.

Suministro de sangre y plaquetas:

Los bancos de sangre tienen unidades de sangre en unidades móviles y en algunas instalaciones. Por lo general, el personal, los bancos de sangre, necesitan adultos sanos para donar sangre y plaquetas. Todas las personas que trabajan o donan sangre deben usar máscaras y otros equipos de protección y mantener distanciamiento social siempre que sea posible. Todos los bancos de sangre deben ser coordinados por cita, reduciendo los tiempos de espera e interacción.

Aislamiento social y salud mental:

La ansiedad, la soledad y los sentimientos de estar abrumado aumentan durante una crisis. Con los requisitos para quedarse en casa o mantener una distancia socialmente, la frecuencia y el riesgo de esta realidad se multiplican. Estas necesidades brindan la mayor oportunidad para las iglesias locales. Al invertir esfuerzos en coordinación, entrenamiento y curiosidad, las iglesias locales pueden apoyar a sus miembros, amigos de sus miembros, padres de niños que asisten a la escuela o guardería de la congregación, y servidores y socios de la comunidad. Aquí hay algunas maneras de ayudar:

- Las llamadas, los correos electrónicos y los mensajes de texto son totalmente sanitarios y gratuitos y se recomiendan.
- Las familias con niños pueden hacer llamadas para cantar Feliz cumpleaños a otros miembros de la congregación, por ejemplo.
- Encuentre y publique recursos de salud mental y números de teléfono locales del condado y del estado.
- Para los miembros que no se sienten cómodos con la tecnología de video, lea una de las oficinas diarias con ellos por teléfono.
- Ayuda con la tarea y la educación en el hogar.
- Juegos de mesa virtuales u otras distracciones para dar espacio a los padres.

Algunas mejores prácticas que seguimos

Practique la responsabilidad al gastar fondos de la iglesia. Mantenga un registro. Guarde los recibos. Encuentre a alguien a quien le guste hacer un seguimiento de los detalles y usar un sistema de seguimiento.

Practica la etiqueta de voluntario. Respeta la dignidad de todo ser humano. (Por ejemplo: pregunte antes de tomar una foto de un beneficiario. Considere tomar fotos que no revelen las caras de las personas que reciben el servicio).

Al hacer llamadas telefónicas durante el check-in, tenga cuidado de no prometer demasiado. Entrena a las personas que hacen las llamadas. La persona que describe sus propias necesidades puede esperar que surja algo de la investigación. Sea claro sobre el objetivo de la llamada telefónica / consulta con sus interlocutores. Considere los guiones como un marco.